

ADELANTE,

PERIODICO CIENTIFICO Y LITERARIO.

PRECIOS DE SUSCRICION.
En Salamanca.—Un mes 3 rs.—Un trimestre 14 id.—Fuera de sala
manca.—Un trimestre 17 rs.—En Ultramar y Estrangero, 20 rs.

23 DE JUNIO DE 1861.

SE PUBLICA LOS JUEVES Y DOMINGOS.
Inserta anuncios gratis por una vez á los suscritores, las demas y
no lo sean, á precios convencionales.

CAMINOS Y CARRETERAS.

Habr  llamado sin duda la atención á nuestros suscritores—y mas de uno   su vez nos ha interpelado ya sobre ello—que, en lo que lleva de vida nuestro periódico, sin embargo de su titulo, no hayamos dicho una palabra sobre caminos y carreteras, como no sea para elogiar lo que se está haciendo, y para dar gracias por lo que se piensa hacer. Obsérvese, ante todas cosas, que lo que hemos hecho era lo mas cuerdo. No siendo nuestra misión la de desenterrar muertos, sino la de auxiliar   convalecientes, y la de alentar   los sanos: sobre lo que se ha dejado de hacer en tiempos pretéritos...   qué nos tocaba á nosotros decir? El  nico remedio que había   no haber hecho nada, era el de que se haga algo: y cuando vemos que algo se hace y que se piensa en mas, lo que nos correspondia decir es lo que hemos dicho, dar publicidad   lo que se hace y   lo que se proyecta; impulsar los buenos propósitos. Por otra parte, el pensamiento de la via férrea ha tenido que absorber la mayor parte de nuestras fuerzas; y preocupados con él,   medida que le veiamos objeto de tantos deseos y de tantas contrariedades, no podiamos, ni debiamos distraer nuestras columnas, ni aun siquiera con ligeras escursiones   otro campo que no fuera el de nuestra empeñada batalla.

Mas hoy que ya respiramos con algun desahogo, merced   la especie de armisticio—no queremos decir de triunfo—que hemos alcanzado, ya podemos salir de nuestro campamento,   forragear como quien dice: ya podemos decir algo, y aun algo sobre el tambien interesante asunto de caminos y carreteras.

 Tenemos muchas concluidas y en explotacion—nos suele preguntar despacio y con aire zumbon uno de nuestros mas afectos suscritores?—Distingo hermano, solemos contestarle: tanto como concluidas tenemos la de Madrid, y la de Valladolid, y la de Zamora: pero eso de la explotacion es otra cosa. Para Madrid no vamos por la carretera, porque hace dos años se desmont  el puente-Pino, y aun no se ha principiado   montar el que ha proyectado San Pedro. Para Valladolid no se puede seguir la carretera, porque las inundaciones de este invierno se llebaron no sabemos cuantos kilómetros de terraplen en no sabemos que seccion correspondiente   la provincia de Valladolid. Y para Zamora hay que dejar en algunos trozos la carretera, por lo poco que falta del puente de Huelmos, y por no sabemos qué otros impedimentos. Pero, amigo mio, en cambio de esas ligeras desviaciones, podemos ya ir   la Fregeneda por carretera hasta mas allá de la Pescanta: es verdad que pronto iremos hasta Zafron. Podemos tambien ir   Ciudad-Rodrigo por

carretera hasta mas acá de la Golpejera: es verdad que estan estudiadas, presupuestadas y aprobadas para subasta ocho leguas mas, hasta los puentes de Castillejos. Podemos ir   Bejar desde Sorihuela; y dentro de poco desde Salamanca hasta Mozarbez. Podemos ir   Ledesma; hoy por hoy, como cosa de dos leguas, pero se trabaja en lo restante. Asi como se trabaja en la carretera de Alba, en la de Bejar   Avila, en la de Bejar   Candelario, y en otras obras de recomposicion y habilitacion.  Acaso le parece   V. poco? Si asi fuese le calificaria   V. de descontentadizo,   de exigente en demasia.—No me parece demasiado, nos replica entonces el amigo, variando de voz y de semblante. Eso que V. me dice es hacer algo: mas V. sabe que tenemos derecho   ir hoy mas de prisa, por lo que nos hemos estado quietos, mientras otras provincias andaban; V. sabe que tenemos derecho   gastar hoy mas, por lo que hemos dejado de gastar y hemos pagado en provecho de otras Provincias;   hacer hoy pronto lo que otras provincias tienen hecho hace tiempo; á tomar un poquito la revancha, como decirse suele;   ir un poco tiempo delante por el mucho tiempo que hemos venido   la cola.   Cree V. que estamos todavia en los venturosos tiempos de nuestros bienaventurados abuelos; que no somos muchos los que viajamos, y muchos los que hemos visto como estan de caminos y carreteras en otras provincias de España?   Cree V. que son pocos los que leen, y los que cuentan, y los que saben lo que se paga y lo que se gasta por las Provincias y por el Estado en caminos y carreteras? Si V. creyera estas cosas, se equivocaria grandisimamente. Aplaudo de todas veras y con sinceridad lo que hoy se hace en nuestra Provincia y lo que se está proyectando,   estudiando. Pero V. convendra conmigo en que, al respecto de lo que el Estado y la Provincia han gastado en carreteras y pagado para carreteras, deberiamos tener hecho mucho, y en vias de hacerse muchisimo mas. Y esta no es cuestion de culpas: asi como este no es capitulo de cargos. En lo que está por hacer y por estudiar y por proyectar cabalmente nadie tiene menos culpa—soy franco—que los Sres. Ingenieros y dependientes del ramo de caminos. El impulso en estos asuntos, debe y tiene que partir de las mismas provincias, de sus Diputaciones, de sus Ayuntamientos, de sus autoridades y de sus prohombres.   A quien se puede quejar Ciudad-Rodrigo, por ejemplo, si se encuentra hoy sin un camiao regular de llanta?   A quien se debe quejar la Sierra de Francia y la Ribera de Duero sino tienen ni aun caminos de herradura? En primer lugar á su apatía. En segundo lugar, á su indiferencia. En tercer lugar, á su indolencia. Y sino lo quieren crear asi... Entonces... Entonces el mal no tiene remedio. Al que no pide no le oye Dios, dice el vulgar

adagio. Y el que en estos tiempos se tiende á la bartola, creyendo que le ha de caer la pera en la boca... es un infeliz: no le queremos dar otro nombre.—Basta, basta, le decimos cuando llega aquí. Si V. lleva la cuestion   ese terreno, es fuerza confesar que no puede haber cuestion: porque á quien no encuentra un gran fondo de verdad en lo que está V. diciendo? Pero hoy por hoy no podemos quejarnos: todo lo que podemos y debemos pedir es que no se pare en el movimiento que se advierte: que siga uniformemente acelerado,   cuando menos, *pari pasu*. Mucha falta hace   la Sierra de Francia, hermoso jardín de nuestra provincia, una carretera que la ponga en comunicacion con Bejar y Ciudad-Rodrigo, para que la hiciese transitable en su centro mas bonito y mas feraz, si bien mas escabroso; y otra que la ponga en contacto mas facil con la capital de Provincia. Mucha falta hace otra carretera que ponga en faciles relaciones los pueblos de una y otra margen del Huebra en su abrupta marcha cerca del Duero con la Fregeneda y por tanto con Vitigudino, su capital de partido. Mucha falta hace otro camino que enlace   esta última villa con la de Tamames, y por esta con la carretera de Bejar del lado all ,   del lado acá de la cordillera que separa   Tamames de la Sierra de Francia. Y hace por último,   por principio, muchisima falta la carretera de Salamanca   Ciudad-Rodrigo. No sabemos si las leales recomendaciones del Adelante gozan favor   desfavor cerca de los que pueden hacer   influir para que se haga en estos asuntos. Pero valgan por lo que valieren se las enviamos   todos con los debidos respetos: y sin mas pretensiones que las de que se estudie el asunto por las personas competentes; y visto lo mejor, se adunen los esfuerzos de todos; para que todos dejen aqui bellos recuerdos, recuerdos indelebles; para que el pais bendiga   sus bienhechores; para que haya emulacion por proporcionarle beneficios; que algunos podrán no agradecer, pero que el pais no olvida jamás.

T. R. P.

Segun dicen algunos periódicos el Gobierno Portugués ha acordado dejar libre la introduccion de todos los productos Españoles que hayan de ser esportados por Lisboa y otros puntos del vecino reino. Mucho nos complace esta noticia por versar sobre un asunto que tanto interesa á los dos paises, y que quisieramos ver ampliada y hecha recíproca la concesion. España y Portugal son hermanos, y solo por un error perjudicial   ambos, pueden seguir mirándose con recelo. Franqueense uno   otro las puertas; estrechen las relaciones comerciales; realicen la *union aduanera*; y lo demas que sea bueno, ello vendrá por sí.

Tambien se nos ha asegurado por persona bien enterada, que se ha puesto en curso el utilísimo convenio que en 1856 dejó arreglado el Sr. Corradi, y cuyos artículos referentes á la navegacion del Duero, hemos publicado en este periódico. Nunca para el bien es tarde, diremos nosotros aunque nos duda que hayan pasado cinco años sin hacer nada en lo que tanto al bien público interesa.—Temen hoy algunos que ofrezca dificultades para perfeccionar dicho convenio la escitacion desfavorable que se ha despertado entre nuestros convecinos. No hay que parar por eso: ni esa *escitacion* es tal y tan absoluta como se pondera, ni los Portugueses la harian estensiva á negocios comerciales. El hecho que antes referimos lo prueba.

Con frecuencia leemos noticias sobre *exposiciones agrícolas é industriales* que se celebran en diversas provincias. Sentimos que no suceda otro tanto respecto á la de Salamanca: pero males son esos que no está en nuestra mano remediarlos. Hágalo quien pueda; y si no lo hace... paciencia.

Un labrador y ganadero de esta provincia nos pregunta que hay acerca de la Exposicion de Oporto, y si se admiten artículos de esta provincia, como y por donde.—Sentimos no poder darle respuesta satisfactoria, pero nada sabemos mas de lo que en otros números hemos noticiado con referencia á periódicos de Valencia y Barcelona. Las autoridades, Junta de Agricultura etc. tampoco deben saber cosa alguna. ¡Y somos vecinos de Portugal!

VARIEDADES.

—Las noticias de Cuba que alcanzan al 26 de Mayo último son satisfactorias en cuanto á la tranquilidad y estado sanitario. El comercial y monetario, particularmente en la plaza de la Habana, continuaba siendo muy crítico por mas esfuerzos que se hacian para dominar la situacion.—En Santiago de Cuba ha causado la sequia bastante estrago en las haciendas de Cacao y Café, que son al mismo tiempo las que producen semillas alimenticias. Lo mismo sucede con corta diferencia en Matanzas, Puerto Principe y otras poblaciones.—En Puerto Rico se ha reunido el dia 2 del próximo pasado la Junta nombrada para la instalacion de un Banco nacional; y siguen mandándose á Sto. Domingo las fuerzas que las atenciones del servicio permiten. En esta nueva colonia crece la animacion, y han empezado á llegar colonos, que son muy necesarios para dar á aquel pais el impulso que necesitan.

Por la via de Londres hay noticias directas de Washington que llegaron al 28 del pasado. Hasta aquella fecha ningun hecho de armas decisivo habia tenido lugar. Las tropas que habian tomado á Alejandria eran unos 15.000 hombres, y entre Washington y Virginia habia de 30 á 35.000. El gobierno hubiera deseado algunos dias de tregua, pero el partido republicano ardiente le impulsa, y nadie piensa en Washington sino en subyugar á los Estados del Sur y abolir la esclavitud. Para emprender las operaciones decisivas solo aguardan á dejar bien guarnecida la capital

Por su parte los del Sur esperan á que las tropas del Norte penetren en sus Estados para atacarlos con un cuerpo de 60.000 hombres que tienen preparado. Se cree que la Virginia será muy pronto teatro de grandes acontecimientos. Los disidentes parece que se hallan muy bien preparados, pues ademas de las fuertes baterias y otras obras de defensa hechas en las inmediaciones de Norfolk han reunido un ejército de 93.000 hombres. El Gobierno federal por su parte tiene en el teatro de la guerra en activo servicio 95.000 hombres, sin contar las fuerzas de varios campamentos ó depósitos militares.—Los esclavos fugitivos continuaban llegando al fuerte de Monroy.

—Nuestro Gobierno publica en la Gaceta del 19 un decreto con disposiciones encaminadas á mantener la neutralidad de España, con motivo de la guerra de los Estados Unidos.

—Dice un periódico que continua delicado el estado de salud de Su Santidad, que desde hace algunos dias no pueda dedicarse á los negocios.

—Se han llamado médicos de Paris para asistir al Sultan que se halla enfermo.

—Parece que despues de la evacuacion de Siria se sublevaron nuevamente los drusos. Fuad-Baja decapitó á los Gefes insurrectos que cayeron en su poder.

—El 18 de Abril falleció en Manila el Sr. Arzobispo de aquella diócesis D. Fr. José Aranguren.

Se ha publicado el prospecto de un nuevo periódico titulado *Tirabeque*, al cual le deseamos fortuna.

Entre los pasajeros que ha conducido á la Peninsula desde la Habana el vapor-correo que llegó últimamente, se encuentra el conocido escritor satirico Sr. D. Juan Martinez Villergas.

—Los italianos residentes en Barcelona y Valencia, han dispuesto costear unos solemnes funerales en sufragio del alma del conde de Cavour.

Situaciones despejadas.—La de la casa de un pobre despues de un embargo judicial.

La del bolsillo de un cesante en los últimos diez dias del mes.

La de un matrimonio en el dia de la boda.

La de un diputado en la primera votacion de compromiso.

Embarazosas.—La de un empleado el primer dia de besmanos.

La de una mujer que no ama á su consorte.

La de una criada en la casa donde hay un señorito atrevido.

De efecto.—Una silba al final de una obra dramática.

Una paliza en sitio público.
Una boda aun que sea en secreto.

Criticas.—La mas critica de todas es la del que se muere, y despues de esta, la del que rinde su cuello á la dulce coyunda, sin mas patrimonio que el dia y la noche, legado de nuestros primeros padres.

GACETILLA DE LA CAPITAL.

—Hemos sabido con gusto que el Ayuntamiento de esta capital, secundando las indicaciones del ADELANTE, ha mandado al Arquitecto municipal, que forme con toda urgencia el plano de una casa que concilie los intereses de la higiene y del público ornato con la mayor economía posible, y que servirá de modelo para las que levantan algunos pobres en los barrios mas escéntricos de la ciudad y sobre terreno que al efecto se les ha cedido. Solo falta que este acuerdo no corra la desgraciada suerte de otros muchos, y que se lleve á efecto con la energía que el interés público exige.

Faltas y sobras.—Hé aquí algunas que á la ligera y como por distraccion hemos recogido por las calles de esta ciudad.

FALTA:

Que se demuelan con urgencia muchas casas que amenazan ruina y con ella la seguridad del pacífico ciudadano;

Que el servicio del barrido público se haga con menos *egoísmo*, y se reparta equitativamente por toda la poblacion;

Que el Ayuntamiento use de la autorizacion que tiene para obligar á que se *remuden*, siquiera por decoro, muchísimas fachadas aun de puntos céntricos, que bien lo necesitan;

Que se cubran los muchos albañales y acueductos que alean é infestan el barrio de la Rivera del Puente;

Que se aparten, ya que no de la nariz, al menos de la vista pública, algunos trozos de alberca demasiado públicos;

Que se enguajarren, aunque sea mal y solo como por compasion, muchas calles que lo necesita mas que la Plaza mayor;

Que se reponga el arbolado—ya diezmos—de las Carmelitas y del Rollo;

Que se mire compasivamente el antiguo paseo de Carmelitas, de que van desapareciendo todos los asientos, y que parece invadido hace dias por los Cosacos;

Que se activen las obras de la carretera del circusto de la ciudad;

Que se revoque la nueva casa del Campo de S. Francisco y la garita del paseo de San Vicente, item mas se las ponga canalón;

Y que se rectifique la olinea de las tapias del ex-convento de San Antonio (estrámurós) etc. etc. etc.

SOBRAN:

Algunos rovoques que atacan el sistema nervioso *mas sólido*;

La basura y los escombros, de los sitios en que el bando no los permite;

Los escombros con que se está inutilizando la feraz huerta de los Mínimos;

Los indecentes potros para herrar reses que algunos particulares tienen en terreno que nada les debe;

El tinglado que no podemos definir, y que desde el Campo de San Francisco se vé sobre un corral que nos han dicho pertenece al municipio, y si esto es cierto, sobre el mismo corral ó al menos parte de él;

El mimo y la indulgencia para con los infractores de los bandos y reglamentos;

Algunas muestras y puestos públicos poco conformes con los mismos bandos;

La aceite poco compasiva que se descuelga de muchas farolas;

Las veras de puertas y ventanas que aun por acá se usan pródigamente, y que hará como cerca de tres años que se prohibieron en Aldeaseca, al saber que por allí pasaria muy pronto el ferro-carril;

Y el escombro que hay junto á la cerca del ex-covento de San Bernardo etc. etc. etc.

(Se continuará en los números próximos.)

No viene mal.—Tenemos entendido que ha llegado á esta poblacion el jóven pintor zaragozano, Sr. Gonzalez y Valter, con el objeto de dar principio á sus trabajos pintando el salon de investiduras que está arreglando la Universidad. El Señor Gonzalez Valter es conocido del público Salmantino, y no dudamos que sus obras corresponderán á su buena fama.

Por todo lo no firmado, el secretario de la redaccion.—ELADIO DELGADO MERCHAN.

SECCION LITERARIA.

LA RAMITA DE ROMERO.

(Conclusion.)

Mientras yo despedazaba la ramita, Rosita habia presenciado esta operacion con los ojos desencajados y pálida como la muerte. En el momento en que yo lancé por el balcon los menudos trozos de la rama, se arrojó sobre mi para detenerme; sus esfuerzos de nada sirvieron como ya se ha visto.

—Cruel! cruel!—esclamó cubriendose el rostro con las manos, y dejándose caer como desvanecida en un sofá—no tienes entrañas! Me has abierto en el corazon una herida profunda que estará siempre arrojando sangre. ¿que mal te habian hecho esas flores?

Despues mirándome fijamente y procurando enjugar sus lágrimas, se expresó en estos términos.

—He sufrido mucho, pero te perdono. Desde hoy la alegre muchacha á quien el mundo apellidaba «la perla de la calle de jardines» habrá muerto para el mundo. Lágrimas y remordimientos;—he aquí mi vida desde ahora. Ya no te amo, pero tampoco te odio. Solo te ruego, que si alguna vez te acuerdas de mí en las locas orgías en que vives, no me maldigas, ni pronuncies con bafa y escarnio mi nombre.

—Rosita—la dije—cuanto acabas de manifestar es de muy mal gusto. Alguna novela sin duda te lo ha inspirado. Lloro cuanto quieras; ya veras los resultados; tus ojos perderán ese brillo que los caracteriza, y tus mejillas parte de su frescura. Si es farsa cuanto haces y dices, eres ¡vive

Dios! excelente cómica. Si no es farsa.... adios! adios!... volveré á verte cuando estés mejor templada.

Al concluir estas frases, Rosita me lanzó una mirada sublime de desprecio y noble orgullo. Yo contesté á aquella mirada con una sonrisa irónica.

Sali del cuarto de la modista.

Empecé á sentir entonces una especie de mal-estar moral que no comprendia.—He estado algo duro con esa muchacha—pensaba yo—sin embargo, ¿que diablo! yo la consolaré otro dia. Imbecil el que se fia en sollozos y lágrimas de modistas. Propia y agena esperiencia me demuestra el poco caso que de tales extremos debe hacerse.—Semejantes reflexiones no concluian, empecé con el mal-estar de que he hablado. Si será un remordimiento!... murmuré llevando la mano al corazon.

Mi corazon contestó con un fuerte latido como si respondiese afirmativamente á una pregunta mia.

Dirigime á mi casa con objeto de aturdirme y olvidar, fumando detestables tabaginas, y apurando copas de buen ginebra.

Al verme entrar la portera se dirigió á mi apresurada.—Señorito—esta carta urgentisima para V. han traído hace rato....

—Venga—la dije. Al coger aquella carta mi mano temblaba, un terrible presentimiento me oprimia.

La abrí.... Trueno y rayos!... hé aquí su contenido.

«Caballero—Enrique mi pobre sobrino se muere.... Los médicos le han desahuciado.... Venga V., venga V. inmediatamente.... V. es su mejor amigo. Yo estoy loca de dolor porque le amo entrañablemente.... No se lo que me pasa.... No se detenga V. un punto; venga V. al momento.—Lucia de Aristazabal.»

Leer la carta, y dirigime precipitadamente á casa de Enrique fué obra de algunos segundos. Al verme caminar tan apresurado, algunos se volvian para mirarme. Yo volaba por calles y calles aguijado por la desesperacion que me roia las entrañas, porque un secreto instinto me decia que yo era la causa de la muerte de Enrique.

Llegué.... Y Enrique?... pregunte al primero que encontré al paso en las habitaciones. El preguntado que era un hombre alto y fuerte, de poblado bigote y espaciosa calva, se detubo al escucharme interceptadome el paso.

—Es V. de la profesion, caballero?—me digo.

—Vaya V. al infierno!—le contesté separándole á un lado.... Enrique! Enrique!... donde está Enrique!

Empecé á oír lloros y lamentos.... Penetré en una habitacion donde noté que habia gente. La anciana parienta de Enrique, rodeada de algunas señoras de su edad poco mas ó menos, se abalanzó á mi al divisarme, y me estrechó entre sus brazos derramando mares de lágrimas.—Enrique se muere.... que desgracia Dios mio!... dijo despues con voz entrecortada por los sollozos. A poco de haberse marchado V. anoche le sobrecogió un delirio espantoso. Mi talisman! mi talisman! mi ramita de romero!... esclamaba con degarrador acento. Yo que no comprendia lo que queria decir con eso.... Un desuello profundo puso término á aquella crisis. Vino el médico á quien mandamos llamar enseguida.... desde el momento en que le vió desahucado de salvarle. Recobró el sentido, pero fué para recaer en otro delirio mas espantoso que el primero. El delirio duró hasta hace una hora, en que se incorporó sobre el lecho, y arrojó un golpe de sangre por la boca, como si su corazon se hubiese roto en aquel momento. Entonces fué cuando con voz apenas perceptible, insinuó que se os llamase. Sin duda no estabais en casa, porque ha trascurrido cerca de una hora desde entonces; ¡Pobre Enrique! pobre Enrique!... morir tan jóven!... El golpe que recibiré con su muerte apresurará el término de los pocos dias que me quedan de vida.

Las lágrimas impidieron continuar expresándose á la infeliz anciana. La dejó para volar al lado de Enrique. Un sacerdote acababa de cui-

plir con su imponente ministro, y oraba arrodillado al pie del lecho de mi amigo. Dos velas de cera que alumbraban á un Cristo de poco tamaño, prestaban á la habitacion un colorido lágubre.

Enrique—no bien se apercibió de mi presencia, se incorporó trabajosamente sobre el lecho. Yo le sostube en mis brazos sin poder pronunciar una sola palabra porque el dolor me ahogaba. Su hermosa cabeza se inclinó sobre mi hombro; estaba tan pálido su semblante que parecia de alabastro; sus ojos despedian ese brillo intenso que poco antes de presentarse la muerte ilumina la faz de los moribundos. Una sonrisa de inefable dulzura vagaba por sus labios entreabiertos.

—Todo lo sé—murmuró, fijando sus pupilas en mis ojos. Amalia me lo ha revelado todo; Amalia que como un Angel de bendicion no se aparta de mi un momento. Desde anoche—no bien noté la desaparicion de la rama de romero—un delirio cruel me ha sobrecogido. No puedo dar cuenta de lo que me ha pasado.... perdi la razon completamente....

No hace mucho, sentí un peso sobre el corazon.... Era Amalia que tenia puesta sobre él la mano y me miraba dulcemente.... muy dulcemente. Despierta Enrique—me decia—Dios ha querido apresurar el término de tu vida, para que seas completamente feliz conmigo.... Me incorporé sobre el lecho.... quise hablar y arrojé sangre por la boca.... Silencio! me dijo Amalia dándome un beso en la frente. Despues, me cerró los ojos con sus labios.

Entonces se me presentó tu imagen.... y una muger á tu lado en actitud de implorar piedad.... y en tus manos la rama de romero que destrozabas sin misericordia. Intenté dar un grito, pero me lo impidió una ola de sangre que subió hasta mi garganta.... No tengas remordimientos.... creiste hacerme mucho bien separándome de la ramita.... Me matas, empero la muerte es para mí la felicidad suprema.... Te perdono.... sé feliz.... y acuerdate alguna vez de Enrique.... adios!....

Cesó de hablar, las últimas frases las habia pronunciado tan despacio que yo apenas las habia entendido. Se desplomó su cabeza y cerró los ojos.... Despues sus párpados fueron abriéndose poco á poco, y dejaron ver una pupila opaca é inmovil.

No pude contener un grito, y degé caer sobre el lecho el cuerpo de Enrique. Enrique ya no sufría; su alma habia volado á unirse al espíritu de Amalia.

Lo que pasó por mi desde entonces no puedo explicarlo. Solo se—que como si despertarse de un sueño profundo, me halle en mi lecho, divise á Teodoro que me contemplaba tristemente.... Donde estoy.... murmuré, queriendo incorporarme, pero me lo impidió una debilidad estrémada.

Entonces vi que las facciones de Teodoro se dilataron, adquiriendo una expresion de sincera alegría—Doctor, Doctor se ha salvado!... esclamó dirigiéndose á la habitacion inmediata. Apareció entonces un hombre calvo y de poblada barba, á quien confusamente recordaba yo haber visto tal vez en casa de Enrique; me tomó el pulso, y dirigiéndose á Teodoro exclamó tambien lleno de satisfaccion «Se há salvado!»

Nueve dias pasé fluctuando entre la vida y la muerte.... Deliraba con bastante frecuencia y oia dentro de mí una voz terrible que me gritaba «miserable—llevas sobre la frente la mancha de Cain!»—

M. G. S.

SECCION DE AVISOS Y ANUNCIOS.

ALMANAQUE SEMANAL.

JUNIO.

Día 21 Lun. La Natividad de S. Juan Bautista.
 Día 22 Mart. san Guillermo confesor, san Eloy obispo y s. Próspero
 Día 23 Miér. san Juan, san Pablo, hermanos, y san Pelayo mártires.
 Día 24 Juev. san Zoilo y comps. marts.
 Día 25 Vier. san Leon 11 papa y conf.
 Día 26 Sáb. san Pedro y san Pablo apóst.
 Día 27 Dom. VI. La Commemoración de san Pablo apóstol y s. Marcial obispo.

GOBIERNO

DE LA PROVINCIA DE SALAMANCA.

Relacion de las fincas subastadas en esta provincia y adjudicadas por la Junta superior de ventas en sesion de 17 de Abril próximo pasado.

Rs. vn.

Cinco tierras y un valle en término de Castellanos de Moriscos pertenecientes al Estado, á favor de D. Manuel Ibañez, vecino de Madrid, en la de 110000

Dos id. id. en id. de id., á favor de D. Eusebio Sanchez Manzano, de esta vecindad, en la de 261060

Treinta y cinco tierras y una era en término de Cabezavellosa, del colegio de S. Ildefonso de esta Ciudad, á favor de Francisco Fernandez vecino del mismo pueblo, en la de 21010

Treinta y tres tierras y una era, en id. de id., á favor de Simon del Brio, vecino del mismo pueblo, en la de 31020

Dos tierras en término de Aldeaseca de Armuña, distrito municipal de Villares de la Reina, procedentes del colegio de los Huérfanos de esta Ciudad en la de 18100

Una yugada en término del Pedroso, procedente del Colegio de los Angeles de esta Ciudad, á favor de D. José Medina, vecino de la misma, en la de 170010

Dos y media yugadas en término de Martín del Rio, pertenecientes al Hospital civil de la Pasion de Ciudad-Rodrigo, á favor de D. Ignacio Sanchez, vecino de Gallegos de Huebra, en la de 50000

Una yugada en término de Castellanos de Moriscos, procedente del Colegio de S. Ildefonso de esta Ciudad, á favor de Antonio Garcia, vecino del mismo pueblo, en la de 40010

Relacion de los censos subastados en esta provincia y adjudicados por la Junta superior de Ventas en sesion de 30 de Abril próximo pasado.

Rs. vn.

Un censo de 712,50 rs. de réditos anuales, á favor del Hospital civil de la Santisima Trinidad de esta Ciudad, impuestos sobre las seis décimas partes de la fundacion vincular erigida en Calvarrasa de Abajo por Miguel Vicente á D. Lope Hernandez Gutierrez, de esta vecindad, á pagar en 9 años y 10 plazos en la cantidad de 14844

Otro id. de 90 rs. de réditos anuales, á favor del Hospital de San José de Ledesma, impuestos sobre una cortina y una tierra en término de Santiz, á D. José Juan Martinez, vecino de este pueblo, á pagar en 9 años y 10 plazos, en la de 1875

Otro id. de 211,80 rs. de rédito anual, á favor del Hospital civil de

la Pasion de Ciudad Rodrigo, impuesto sobre varias tierras en término de Fuentes de Oñoro, á D. Miguel Grande, del mismo pueblo, á pagar al contado, en la de 3259
 Y otro id. de 34 rs. de rédito

anual, á favor de la Obra pia de Francisco Alonso Macotera, impuesto sobre una casa, sita en Peñaranda, calle del Carmen, á D. Antonio del Aguila, de dicha Villa, á pagar al contado, en la de 375

A LOS AFICIONADOS A LAS ARTES.

Como resto de la almoneda del gabinete fotográfico del Sr. Peribañez, quedan aun dos aparatos para retratar y se darán sumamente baratos.

El 1.º de 1/4 de placa dispuesto para este sistema, con sus cajas químicas, cámara de mercurio, id. oscura, objetivo, tripode, estosador, cajas de placas, torniquetes, planchuelas, parrillas, lámpara, cajas de polvos, caja de algodón, cepillos-pulidos, chásis, cápsulas, apoya-cabezas etc., que tiene de coste mas de mil doscientos rs. se cede en TREINTA DUROS, hay que advertir que sirve también para fotografías sobre hule, papel cristal y demas.

El 2.º aparato, grande de extra placa, dispuesto esclusivamente para fotografía con sus pilas cubetas, cajas de cristales, gran cámara, objetivo, 3 pies, apoya-cabezas, farola de cristal, chásis y demas útiles necesarios que han costado mas de 3.000 rs. se cede en OCHENTA DUROS.

Es una verdadera ganga que no deben dejar pasar desapercibida los que deseen dedicarse á tan lindo y lucrativo arte.

En dicha almoneda quedan tambien de venta, varios ingredientes, útiles y piezas sueltas para placa y papel, algunos cuadros y otras cosillas que se darán á un precio módico.

Dirigirse al Sr. Peribañez dueño de la camiseria francesa en Valladolid.

LA LOCOMOTORA

DE LA

PENINSULA IBERICA.

INTERPRETE ADMINISTRATIVO DE LOS FERRO-CARRILES DE ESPAÑA.

PERIÓDICO CIENTIFICO, MERCANTIL, INDUSTRIAL Y TÉCNICO-ADMINISTRATIVO.

Saldrá los dias 5, 10, 15, 20 y 25 de cada mes.

PRECIO DE LA SUSCRICION.

En toda España Nueve rs. trimestre.—Se suscribe: En Valladolid, administracion central, calle de Caldereros, núm. 55.—En provincias, mandando el importe de la suscripcion en sellos de correo ó libranza á la órden del administrador.

Mercados.—Precios que han tenido los artículos de consumo que á continuacion se espresan en el del dia 22.

Carne de vaca, 1 real 54 cénts. libra.—Id. de carnero, 1 real 65 céntimos libra.—Tocino, 3 reales.—Aceite, 66 reales. arroba.—Vino, 26,35 reales cántaro.—Aguardiente, 48 reales cántaro.—Aluvas, 72 rs. fanega.—Miel, 12 reales arroba.—Patatas, 4 rs. arroba.

Id. de los granos en el mercado del jueves último.—Fanega de Trigo canchal de 1.º, de 37 á 38 rs.—Id. de 2.º, de 34 á 35 rs.—Id. de 3.º, de 33 á 34 rs.—Rubion, de 31 á 32 rs.—Centeno, de 26 á 27 rs.—Cebada, de 27 á 28 rs.—Guisantes y hervejas de 27 á 28 rs.—Algarrobas de 23 á 24 rs.—Mueles, 29 á 30 rs.—Garbanzos de 90 reales.

A LOS PADRES DE FAMILIA.

EL LIBRO DEL PORVENIR, ó sea reseña de las carreras mas importantes por el abogado D. Manuel Revilla Oyuela. En él se manifiesta á que se reduce cada una de dichas carreras; la edad, documentos y demas requisitos que se exigen pa-

ra ingresar en cada una, las materias que hay que estudiar, esplicadas; las poblaciones, establecimientos y número de años en que han de hacerse los estudios; los gastos que ocasionan; los empleos y ventajas á que puede aspirarse en cada una y lossueldos y ascensos correspondientes; la jubilacion ó retiro, segun los años de servicio; las pensiones que las viudas su y en defecto los hijos de los empleados civiles y militares tienen derecho apercibir; etc. etc.

Se vende en Madrid, calle del Arenal núm. 11 libreria de D. Victoriano Hernando; su precio 7 reales ó 13 sellos de cuatro cuartos, remitiéndose por el correo franco de porte.

En la noche del 20 del presente mes, á la salida del Liceo la Salmantina se perdió un pañuelo de abrigo de merino negro con cenefas de colores. Se suplica á la persona que le hubiera hallado se sirva entregarlo en la redaccion de este periódico.

Editor responsable, JUAN SOTILLO.

SALAMANCA: 1861.

Imp. del ADELANTE, calle de Sanchez Barbero, núm. 9.